



Mercedes Fernández (al lado de José Canellada) luce un tocado a la sazón ya en desuso. Hasta principio de siglo era frecuente que las aldeanas llevaran plegado sobre la cabeza un pañuelo, un mantón, o hasta una manta. En caso conveniente, por frío o por lluvia, se abría para cubrirse. También servía como rodillo o almohadilla para mullir en el caso frecuente de llevar cargas sobre la cabeza.